

Proseguid, para que vaya
A tomar la posesion,
Libertad tan deseada,
Al son de vuestros acentos,
Discurriendo las campañas
Del Eridano.

Flor. ¿Quién, cielos, [aparte.
Crejera, que se lograran
Dos felicidades de una
Ficcion?.....

Clim. ¿Quién imaginara, [aparte.
Que de un engaño nacieran
Dos dichas?.....

Flor. Pues disculpada
Me dejó á mí, y á Climene
Libre.

Clic. Pues sin que quedara
Climene en rezelo, queda
En libertad.

Cint. Ya que ufana
Quiere la rara belleza
De nuestra divina Infanta
Discurrir por los ejidos,
Vaya el baile otra vez.

Todos. Vaya!
Music. Venturoso es el dia, etc.
[Vanse bailando y cantando delante de Climene.

Zef. Sale ZÉFIRO, y detiene á Flora.
Pues la novedad del dia
Permite entre gente tanta,
Que sin nota hablarte pueda,
Oyeme, Flora.

Flor. ¿No basta,
Sobre el error de la seña,
En que de noche te engañas,
El de haber vuelto de dia,
Pesándote el que quedara
Con pesadumbre Climene,
A verla, aleve, y contarla
A quien buscas, y por donde
Al jardín entres y salgas,
Cuyo susto me costó
Verme tan sin vida y alma,
Que, á no hallar en un asombro,
Que fingi, mentida traiza,
Para que no bien creído
Fueras, sin duda acabara
Conmigo, sino que quieras,
Viéndote ahora, que haga
Verdad lo que cautelosa
Bien ó mal desmentí?

Zef. Ha ingrata!
¿Qué de cosas y qué mal
Unidas y peor trazadas
Has compuesto, para hacer
Tuyas las quejas, á causa
De que yo no hable en las mias!
Flor. Tú quejas de mí?
Zef. Sí, y hartas;
Pues no habiendo otro que sepa
La salida ni la entrada
Del jardín, la has dicho á quien
Vi yo salir de su estancia
Tan cobarde, que, al querer
Saber quien era, la espalda
Volvió tan veloz, que no
Pude alcanzarle.

Flor. ¿Qué mala
Industria y qué sin ingenio
Has imaginado, para
Disculparte de haber hecho
Tan vil accion torpe y baja,
Por complacer á Climene,

Como haber dicho á quien amas,
Y por donde sales y entras!
Siendo así, que no hay infamia
Como que á una dama obliguen
Los desdoros de otra dama.

Zef. ¿Pues cuándo á Climene yo
Vi ni hablé, desde la blanca
Seña, que me engañó, y della
Fui huyendo?

Flor. Cuando luchabas
Con ella por irte, á efecto
De que entre las que llamaba
Me nombraba á mí.

Zef. Yo?

Flor. Sí,
Tú; que, aunque te ví de espaldas,
No pudo ser otro, pues
No hay otro que sepa.....

Zef. Ha falsa!
Que sí hay, pues hay otro á quien
Vi yo salir. ¡O mal haya
El aliño de las flores,
En que el cielo te dió gracia,
Para que el Rey te trajese
Violenta aquí á cultivarlas,
Pues la utilidad, que yo
Juzgué, que solo la usaras
Conmigo en fingir la gruta,
Ya sirve á otro!

Flor. Tú te engañas.

Zef. Y tú mientes, que es peor.

Flor. Advierte,.....

Zef. Mira,.....

Los dos. Repara,.....

Flor. Que harás que diga mis zelos.

Zef. Tú harás que diga mi rabia.

Mus. [dent.] Venturoso es el dia, etc.

Flor. La gente vuelve, y no solo
La que salió del alcázar,
Mas de todos los ejidos
Los zagales y zagalas.
Retirate; que será,
Si aquí contigo me hallan,
Dar fuerza á lo que tu voz
Dijo, y desveló mi maña.

Zef. Debe de venir entre ellos
Quien tus favores alcanza,
Y ese es tu mayor temor.

Flor. Á eso y á todo intentara
Satisfacer, si la tropa
No llegase; y pues nos falta
Tiempo aquí de averiguar,
Si te agravio, ó si me agraviaras,
Vuelve esta noche, y veremos,
Si hay otro que entre ni salga.

Zef. Sí haré. ¿Pero con qué seña
Te conoceré, frustrada
Ya la del lienzo?

Flor. La mas
Segura es, que tú no salgas
Hasta que abra yo la gruta;
Pues si tú, como declaras,
No lo dijiste á Climene,
Ni yo á otro, cosa es clara,
Que seré quien abra yo,
Pues no hay otra que la abra.

Zef. Mira como no lo he dicho,
Pues vengo en ello. ¿Qué aguardas,
Que llega ya?

Flor. Á Dios, á Dios.
Forzoso es, porque no haga
Reparo en que me detuve,
Mezclarme con los que bailan.

Mus. [dent.] Venturoso es el dia, etc.

Salen los que se entraron, y otros de villanos,
y APOLO y ERIDANO.

Erid. Recien venido pastor,
Que de otras tierras extrañas
Vienes buscando fortuna,
Convidado de la fama
De los ganados de Admeto,
Pues tu language y tu gala
Da á entender ser cortesano,
Noble pastor en tu patria,
Llega, y de parte de todos
Da tú á Climene las gracias
De haber logrado con verla
Todas nuestras esperanzas.

Apol. Aunque acobardarme pueda
Lo rudo de mi ignorancia,
Lo haré por primera cosa,
Mayoral, que tú me mandas;
Pero porque disimule
Mi mal estilo sus faltas,
De la música el concepto
Siga mi voz con la blanda
Harmonía, porque suplan
Mis yerros sus consonancias.

Uno. Norabuena, di; que todos
Te acompañaremos.

Otro. Vaya,
Veamos como en baile, á un tiempo
Se representa y se canta.
[Representa Apolo, repite la música, y bailan todos,
haciendo compas entre copla y copla.

Apol. Bellísima Climene,.....

Music. Bellísima Climene,.....

Apol. Cuya florida planta.....

Music. Cuya florida planta.....

Apol. Á su contacto trueca,.....

Music. Á su contacto trueca,.....

Apol. En nieve la esmeralda;.....

Music. En nieve la esmeralda;.....

Apol. Pues al pisar el valle,
Reconocen la estampa
En lo que la florece
Mas que en lo que la aja. [Music. y comp.

[solo] En vano al ver tu aurora
En nubes de oro y nácara,
Todo se regocija,
Y todo te hace salva.
Apolo es el primero,
Que aquí por mí te habla,
Diciendo: no soy sol
Hasta tener tal alba.
La solfa de las aves,
Con plumas de sus alas,
En láminas del viento
Escribe lo que cantan.
Sus conceptos las fuentes
Sonoras acompañan,
Dando liras de vidrio,
Trastes y cuerdas de ámbar.
Bien que desvanecidas
Rosa y jazmin se agravian
De servir de coturnos,
Pudiendo de guirnaldas.
Y porque no disuene
La envidia de las ramas,
En los troncos y copas
Suenan favonio y aura.
Los ganados de Admeto,
Por toda la campaña,
Contra campos de espuma,
Son piélagos de lana.
Al ríon y á la cumbre
Hurtan la tez de plata,

Porque el golfo y el monte
Los logres en su falda.
Todo al fin te obedece,
Pero en fin todo es nada,
Por mas que todo junto
Repita en tu alabanza:.....

Todos. Venturoso es el dia, etc.

Clim. Ya que en nombre de todos,
Galan pastor, me hablas,
Por tí á todos responde. —
¿Quién creará, que, turbada [aparte.
Al verle en este traje,
No encuentre las palabras,
Ni el juicio, hasta que sepa
Á cual de las dos ama? —
Dirás al noble afecto,
Que tanto el verme ensalza,
Que quedo, (mal me animo!)
Como debo, obligada
Á la fineza; pero
Que atenta á lo que manda
Mi padre, es fuerza que
Desde este instante haga
De la que fue precisa,
Cárcel tan voluntaria,
Que haya de despedirlos,
Sin que entren al alcázar.
Y pues á nadie puedo
Permitir, que la raya
Pase destos umbrales,
Di á todos, que mañana,
Ya que hoy ví los ganados,
Al monte saldré á caza;
Y adviérteles, (en esto
Con atencion repara)
Que nadie al jardín pase,
Porque, si alguno pasa,
Ha de encontrar conmigo,
Donde..... Mas esto basta.

Apol. Todos á tu obediencia
Estamos.

Erid. Y á tus plantas
Repetiremos siempre,
Que al valle á vernos salgas.

Todos. Venturoso es el dia, etc.
[Vanse todos delante cantando y bailando, y Climene
detiene á Apolo.

Clic. Aunque sentir debiera,
Apolo, que contaras
Á Climene, que soy
De tu venida causa,
Cuyo susto, al mirarte,
Me dejó desmayada,.....

Apol. Qué dices?

Clic. No lo niegues;
Que ya no importa nada,
Supuesto que ingeniosa,
Al ver que tú faltabas,
Hubo industria, que pudo
Dejarme disculpada.
Y pues todas las quejas,
Que hasta aquí tuve, salva
El ver, que conmovido
De mis piadosas ansias,
No solo, cual solias,
De tus esferas bajas,
Pero en pobre pastor
De Admeto te disfrazas,
Para que darte pueda
De igual fineza gracias,
Sin el susto de que
Nadie en que hablamos caiga,
Ven esta noche á verme
Al jardín, pues la entrada

Ya por Deidad la tienes
Seguramente franca.
La seña, porque no
Tome de tí venganza
Climene, y equivoque
El ser yo con quien hablas,
Mi voz será; y pues ella,
De Admeto á las instancias,
Fue la causa de que
Mi padre aquí me traiga,
Sirva á otro fin, atiende
Á la letra que canta,
Que ella te dirá, que
Te acerques ó te vayas.

Apol. Oye, espera!
Clic. No puedo;
Que ya ves que hago falta,
Espacio allá hablaremos.

Apol. ¿Quién, fortuna, pensara,
Que Apolo se rindiera
Á confusiones tantas,
Que es fuerza repetir las,
Para haber de acordarlas?
Por Júpiter, no solo desterrado
De mi luciente esfera
Á la tierra bajé, mas de manera
De dotes y de ciencias despojado,
Que en infeliz estado,
Por un heroico yerro,
Paréntesis de luz es mi destierro;
Con que á nadie hacer puede repugnancia,
Que Dios, que tuvo error, tenga ignorancia.
Dígallo persuadida
Clicie, á que fue por ella mi venida;
Dígallo aquel acaso,
Que de la noche al día me dió paso;
Dígallo de Climene
La hermosura, por quien mi amor previene
Servir en traje de pastor á Admeto;
Y en fin dígallo equívoco el conceto
De que advertir que he de encontrar con ella,
No sé si es un decir, que vaya á vella.
¡Ah propio amor, que, lleno
De engaños, interpretas el ageno!
Mas ay! que aunque lo sea,
Y lo mejor livianamente crea,
No sé por donde; pues, aunque he buscado
La boca de la sima, no la he hallado.
¿Quién de Apolo creeria,
Que halle la noche lo que pierde el día?
Mas con todo no tengo
De darme por vencido;
En su busca prevengo
El centro penetrar mas escondido.
Pero allí siento ruido,
Y gente hácia aquí viene.
Verme apartado y solo no conviene;
Iré por otra parte,
Pues que todo es buscarla.

Salen ZÉFIRO y SÁTIRO.

Sat. ¿En fin negarte
Flora intentó, que el hombre visto habias?
Zef. ¿Traiciones tuyas y desdichas mias
Qué no harán? aunque al ver que satisfechas
Desvanecer intentan mis sospechas,
Diciéndome, que vuelva
Al jardín, y á salir no me resuelva,
Hasta que ella la gruta abra, me ha puesto
En duda de que hay misterio en esto;
Y así á apurarle acuda,
Mátame la evidencia, y no la duda;
Que no siempre han de ser en sus rezelos

Las dudas asesinos de los zelos.
Y pues la noche ya vistiendo baja
Al cadáver del sol negra mortaja,
Mientras que yo á la mina
Me arrojé, tú esconderte determina
En las ramas, dejándotela abierta,
Siempre, Sátiro, alerta; [*Abre la sima.*
Y si el hombre viniere,
Déjale entrar primero, sea quien fuere,
Y ciérrala despues; que una vez dentro,
Verá por donde ha de huir, si yo le encuentro.

Sat. ¿Posible es que no ves, que esa quimera
En metáfora está de ratonera,
Y habrá quien nos murmure
Lo civil del concepto?

Zef. No me apure
Tu loco humor, y advierte,
Que á mí me va la vida, á tí la muerte.

Sat. ¡Bien despachado quedo,
Si ya la apelacion no admite el miedo!
Veamos qué me aconseja,
Escuchemos su voz: Sátiro, deja
La comision; que á tí no te conviene
Estarte á ver, si viene ó si no viene;
Pues si no viene, nada habrá perdido;
Y si viene y te halla aquí escondido,
Podrá ser, que otra vez de huir se avergüence
Y ruin á ruin, quien acomete vence.
Sano consejo! Cierro pues la losa,
Cuéstele abrirla, y vamos á otra cosa.

Salen CLIMENE y las Damas.

Clim. Ya que del alegre día,
Que en libertad llevo á verme,
Es paréntesis la noche,
Porque ella tambien sea alegre,
Canta algo, Clicie, entre tanto
Que á oposicion me divierten
De los suspiros del aire,
Las cláusulas de las fuentes.

Flor. ¿No será mejor, señora,
Que esos aplausos celebre
Con sus lisonjas el sueño,
En cuyo descanso vuelve
Á revivir la alegría
Con nueva alma?

Clim. Mal lo entiendes.
Quien duerme no vive, Flora,
Con que un mismo tiempo pierden,
El desdichado que vela,
Y el venturoso que duerme.
Y pues velé desdichada,
Deja que dichosa vele;
Que no quiere el alborozo
Esperar á que despierte.
Canta, Clicie.

Clic. Sí haré. — Pues [*aparte.*
Con cantar ahora desdenes
De Diana, diré á Apolo,
Que no es tiempo de que llegue. —
[*cant.*] Fatigas del bosque umbroso,
Y sañas del sol ardiente
Templar presumió Diana
En un retirado albergue.
Depuesto el arco, y depuestos
Los adornos, en su verde
Márgen, á un puro cristal
Le dió otro cristal por húsped.
Detente, Acteon, detente,
No llegues á verla, no llegues,
Que hay fuego que arde

Envuelto en la nieve.
Clim. No prosigas; que no quiero
Oír los riesgos crueles,
Con que Diana castiga
Á quien á verla se atreve;
Que gozar de la ocasion,
Que acaso el bosque le ofrece,
No es culpa; y porque no vana
Ardides de amor desprecie,
Muda tono y letra, y sea
Aquella en que cantar sueles,
Que en busca de Endimion
De las esferas descendiende. —
Sepa Diana que amó, [*aparte.*
Por lo que me sucediere,
Que al delincuente aseguran
Yerros de juez delincuente.

Clic. No bien, señora, me acuerdo,
Qué letra, qué tono es ese;
Mas ya que sé que te agrada,
Solicitaré traerle
Á la memoria. — Esto es, [*aparte.*
Porque, si Apolo le atiende,
Será decirle que venga
Á mala ocasion.

Clim. Pues vete,
É idos todas; que aquí es bien
Que sola conmigo quede,
Si ayer á sentir pesares,
Hoy á celebrar placeres.

Cint. ¿Cómo es posible, señora,
Que quedarte sola intentes,
Sin temor de aquel asombro,
De día y de noche aparente?

Clim. Si de mis melancolias
Era causado, ¿qué tienen
Ya que temerle mis gozos?

Flor. No sé cómo á eso te atreves,
Que yo del desmayo mio,
Aun no bien convaleciente
Estoy.

Clic. Ni yo del incendio
Que fingió al desaparecerse.

Clim. No hay cosa que sienta tanto, [*aparte.*
Como que estas necias piensen,
Que me engañan, y que el dar
Crédito yo á sus dobleces,
No fuese valarme dellas
Con mi padre, solamente
Por esforzar mis razones
Con sus delirios; mas deste
Desden, que á mi juicio hacen,
Presto espero que me vengue
El mismo amante. — Idos pues,
Ya que nada me divierte
Mas, que estar conmigo á solas.

Cin. y Les. Preciso es obedecerte. [*Vanse.*

Flor. Aun bien que Zéfiro no [*aparte.*
Saldrá, mientras yo no llegue
Á abrir la puerta. [*Vase*

Clic. Aun bien, [*aparte.*
Que Apolo al jardín no entre,
Mientras mi voz no le avise. [*Vase.*

Clim. Ya se fueron. Desta suerte
Veré, si puedo apurar
Cual es de las dos la aleve,
Con quien el nuevo pastor,
Á decir iba, me ofende;
Y si lo digo, pues es
Bastante ofensa atreverse
Á decirme á mí lisonjas
Quien á otra finezas debe.
Y supuesto que el decirle,
Que, si osado al jardín vuelve,

Seré yo á la que halle, fue
Decirle que vuelva, deje
Al trance de lo futuro
Resultas de lo presente;
Y vamos á que ya era
Hora de venir, si hubiese
De venir. Hácia la mina,
Que amor ingeniero tiene
Abierta contra la plaza
De mis vanas altiveces,
He de acercarme.

Sale FLORA al bastidor.

Flor. Por mas
Que haya mandado Climene,
Que nadie la asista, entre esta
Murta tengo de esconderme;
Que, aunque me asegura el ver,
Que hasta que yo á abrirla llegue,
Zéfiro no saldrá, tengo
De ver, qué misterio encierre
Quedarse en el jardín sola,
Cuando tan creído tiene,
Que fue ilusion, de que yo
Fingir supe el accidente.

Clim. Nadie á esta parte se mira.
Si erré el sitio? No; que aquesta
Es el fingido cancel
De hiedras, que yo al volverse
Vi que abrió y cerró.

Flor. No sé
Qué juzgue al ver que se acerque
Tanto á la gruta.

Clim. ¿Si acaso
Será lo que le detiene,
O que no me entendió, ó que,
Si es que me entendió, me teme?
Mas no; ahora caigo en ello.
Sin duda la que le ofrece
Esta ocasion, temerosa
De lo que ayer la sucede,
Porque nadie halle la gruta,
La ha asegurado de suerte,
Que abrirse no pueda. Vea
Si es esto. [*Abre el bastidor.*

Sale ZÉFIRO.

Zef. Ya de impaciente,
Viendo que tanto tardabas,
Determinaba volverme.

Clim. Cómo, que tardaba?
Flor. Ay triste!
¿Quién la diria, que abriese
Ella el cancel?

Zef. Y si no
Fuera por satisfacerme,
Flora ingrata,.....

Clim. Flora dijo? [*aparte.*
Flor. Mi nombre escuché. ¡Valedme,
Cielos!

Zef. De qué traicion, qué
Cautela, qué engaño es este,
Con que intentas disculparte,
No esperara, dime, aleve,
Dime, ingrata, dime, fiera,
¿En qué fundas, que dijese
Yo á Climene desta mina
El secreto, y que tú eres
La que la abriste?

Flor. Ya es

Clim. El secreto á voces este.
Mucho temo que ellos hagan [*aparte.*
La mina, y yo la reviente.

Zef. Porque hasta que apure yo

Esto, no tengo de hacerte
Cargo del nuevo galan
Que la sabe. Ahora enmudeces?
Habla, di, ¿cuándo la dije
Á Climene yo, que fueses
Tú de mi amor dueño?

Clim. Ahora,
Pues que ciego é imprudente,
Dos veces por Flora á mí
Me hablas, para que dos veces
Castigue tu error.....

Zef. Qué escucho!

Flor. Ay de mí! cierta es mi muerte.

Clim. ¿Cómo, habiendo dicho yo
Á todos públicamente,
Que habia de ser la primera,
Que en este jardin encuentren,
Sabiendo que habias de dar
Conmigo, tanto te ciegue
Tu pasion, que no tan solo
En él atrevido entres,
Mas tan desimaginado
De hallarme? Ahora enmudeces?
Ahora callas?

Zef. Cruel fortuna! *[aparte.]*
Mas remedio esto no tiene,
Que pues repetí el error,
Repita la fuga; quede
De la traicion sabidora,
Mas no del traidor.

Clim. ¡Detente,
Loco, atrevido, villano! —
Echóse á la mina y fuese.
Ay ingrata Flora! ¿tú eras
La alentada, la valiente,
Y la que mas me animaba
Á buscarle y darle muerte?
Yo me vengaré de tí.

Flor. Primero que tú te vengues,
Huiré de tu furia yo.
Tras él á la mina me eche,
Sin que tema despeñarme;
Que principales mugeres,
Como una vez se enamoren,
¿Qué innova el que se despeñen?
Salve pues con él la vida.

*Al ir hácia la gruta, sale poniéndose CLICIE
delante.*

¿Mas quién al paso se ofrece?
Ella es, y vuelve sin duda,
Viendo que allá no me encuentre,
Aqui á buscarme. ¿Desdichas,
Adónde podré esconderme,
Que no me halle, en tanto que
Seguro el paso me deje,
Para huir de su furor?

Clic. Pues ya á su cuarto Climene
Se ha retirado, y no queda
Nadie en el jardin, que intente
Será bien decir á Apolo,
Porque mas tiempo no espere,
Que no es ocasion de hablarnos
Esta noche, por haberse
Retirado tarde. O aura!
Dame tus acentos leves,
Y cuando Climene oiga
La seña que Apolo tiene,
Disculpada estoy, con que
Repaso el tono que quiere
Que la cante.

Sale CLIMENE al bastidor.

Clim. No hallo á Flora;

Y pues que saber no puede
Lo que conmigo ha pasado,
¿Quién duda, (ha fiero!) que, al verme
Ya retirada, á este sitio
Venga? No mal me sucede,
Pues será aquella sin duda,
Que allí se divisa. Llegue
Á que sepa, que ya sé
Cuanto es su culpa evidente.

[Al ir hácia ella, canta CLICIE, y ella se detiene.]

Clic. [cant.] Para establecer amor,
Que en sus absolutas leyes
La dicha es de quien la goza,
Y no de quien la merece.....

Clim. Clicie es, y repasa el tono
Que la mandé, por hacerme
Lisonja. Mal contra ella
Presumí, pues inocente
De todo tan sin cuidado
Canta. Mas calle y aceche,
Hasta ver, si al irse Clicie
Flora á ver su amante viene.

Clic. [cant.] Los desdenes de Diana
Trocó en favores, de suerte
Que en busca de Endimion,
Diciendo al aire desciende:.....

Vuelve abriendo la gruta ZÉFIRO.

[Vase.] Zef. Mal hice en dejar á Flora
Nombrada en riesgo tan fuerte;
Mas en deshechas fortunas,
¿Qué habrá que un amante acierte?
Vuelva á todo trance á oír
Donde contra ella se mueve
El menor rumor, y acuda
Á librarla, porque enmiende
El pasado error, aunque
Alma, honor y vida arriesgue.

Clic. [cant.] Feliz pastor, á mis voces atiende.
Qué temes llegar? qué temes? ¿qué temes,
Si ya son favores los que eran desdenes?

Zef. Aunque, cuando presumia,
Que tristes lamentos fuesen
Los que escuchase, son dulces
Ecos, no por eso deje
De ir, oculto destas ramas,
Hácia el cuarto, que bien puede
Ser, que una aqui cante y otra
Llore allá.

*[Sale de la gruta por detras de CLICIE, y ella canta,
aunque él represente.]*

Clic. [cant.] ¿Qué temes? ¿qué temes,
Si ya son favores los que eran desdenes?

Clim. Qué miro, cielos! la gruta
Otra vez ha abierto, y vuelve
El traidor pastor.

Clic. Albricias,
Alma, que hácia allí se mueven
Las hojas, y á los reflejos
Que las estrellas conceden,
Es él, pues viene á mi voz,
Y ser otro aqui no puede. —
Adorado dueño mio,
Perdona á mi voz no haberte
Hecho antes la seña, en que
Te aviso, que á hablarme llegues.

Zef. Sin que pudiese ocultarme, *[aparte.]*
Por otro, cielos, me tiene
Esta dama.

Clim. ¿Esto tenemos
Ahora? á Clicie tambien quiere.
Quién lo duda? pues llamado
De su voz por ella vuelve.

Y aun por eso de la seña
Decirle el tono defiende.

Clic. Que no he podido mas presto,
Porque hasta ahora Climene,
Aun con verse en libertad,
Todavía impertinente
Y cansada,.....

Clim. Y esto mas?

Clic. No ha querido recogerse;
Y así, siendo ya tan tarde,
Que no pueda agradecerte
El alma, como antes dije,
Las finezas que te debe,
Cuando, movido á las ansias
De mis suspiros ardientes,
Por mí en diversos disfraces
De tu alto trono desciendes.

Clim. De tu alto trono?

Zef. Ya aqui *[aparte.]*
Hay mas de lo que parece,
Con que irse, que no es Flora
Quien toda la culpa tiene.

Clic. Segunda vez te suplico,
Pues ya la luz del oriente
Va atropellando las sombras,
Perdones no detenerme;
Que otra noche, que no esté
Tan desvelada Climene,
Hablabamos mas despacio;
No por un instante breve
Perdamos para adelante
La ocasion, que nos ofrecen
Voz, noche y jardin.

Zef. Bien dices.

Clic. Pues qué aguardas? Vete, vete.

Zef. Si haré; — á prevenir disculpas *[aparte.]*
Á Flora; y pues detenerme
Aqui solo vendrá á ser
No librarla á ella y perderme,
Para no poder librarla,
Nadie culpe el que me ausente. —

Clic. Á Dios pues, hasta otra noche. *[Vase.]*
Á Dios. Ahora, por si sienten
Algun rumor, vuelva el tono,
Repitiendo una y mil veces:
[cant.] Feliz pastor, á mis quejas atiende.
Qué temes? qué temes?.....
[repr.] Mas quién está aqui?
[Vase á entrar por donde está CLIMENE.]

Clim. Qué temes?
Yo soy, Clicie.

Clic. Ay infeliz! *[aparte.]*

Clim. Calle, disimule y pene, *[aparte.]*
Pues cualquier extremo ahora
Será grave inconveniente,
Para no saber despues,
Qué traidor pastor es este,
Que amante de Flora y Clicie
De su alto solio desciende. —
Que aunque yo me retiraba,
Volví á tu voz.

Clic. Por hacerte
Gusto, obediente al desco
De que este tono te alegre,
Le repasaba.

Clim. Ya sé,
Que eres tú muy obediente.

Clic. ¿Pues ya que de tan pequeño
Gusto el favor agradeces,
No te recogerás?

Clim. No;
Que puesto que ya amanece,
Y para salir á caza
Prevenida está la gente,

Será mejor que tú vayas
Á decir, porque no espere
Yo, que esté á punto.

Clic. Á servirte
Voy. — No sé lo que sospeche; *[aparte.]*
Que hay razones, que en el modo
Uno dicen y otro sienten.
Sin duda que vió ú oyó
Algo; y para que no quede
Yo á la contingencia, es bien
Resguardarme, mayormente
Cuando para que me saque
De aqui, y consigo me lleve,
Está tan fino conmigo
Apolo, que á servir viene
Por mí de pastor á Admeto.

Clim. Ha Clicie ingrata! ¿Tú eres
La llorosa? Ved qué hay
Que fiar de las mugeres,
Que si miente la que anima,
Tambien la que llora miente.

Sale FLORA al bastidor.

Flor. Presto he vuelto, pues aun no
Se ha retirado Climene.

Clim. Una presumí culpada,
Y son dos, y aunque me ofenden
En la parte del decoro,
No es eso lo mas que siente
Mi vanidad, sino que
Hombre, que ya llegó á verme,
Hombre, que ya llegué á oírle,
Y bien que tácitamente
Favorecí en que seria
Yo á quien encontrase, quede,
Sin advertir en mi aviso,
Tan libre, que le atropelle
Á otros afectos, aqui
De mis vanas altiveces,
Que no han de lograr su amor;
Y pues que ninguna puede
Saber, que sé sus traiciones,
En tanto que el modo piense,
Calle, sufra y disimule.

Flor. Dicha ha sido, que se fuese
Sin haberme visto. ¿Pues
Qué aguardo para ponerme
En salvo? Ninguno extrañe
Una accion tan indecente
En una muger, supuesto
Que, aunque lo diga mil veces,
Como una vez se enamore,
No innova el que se despeñe.

[Vase por la gruta.]

Sale APOLO.

Apol. Mas fácil es de argüir,
Que hay en el humano ser
Tropiezo para caer,
Que escalon para subir.
Dígame yo, pues el dia
Que como humano viví,
Me dió sima en que caí
La trémula noche fria;
Y ni ella, ni el dia me dan
El mismo despeño. ¿Pero
Qué mucho, si considero,
Cuanto distantes estan
El bien y el mal para quien
En la porcion de mortal
Vé el bien convertirse en mal
Mas veces, que el mal en bien
Y ya que en mísero estado

Extrangero pastor llego
 A verme, ¿cómo á mi ruego,
 De los Dioses indignado
 El coro, por complacer
 Á Jove, tan sordo está,
 Que aun Vénus bella no da
 Oído á mi voz, con ser
 Madre de amor? ¡O tú, hermosa
 Deidad, duélete de mí!
 Y ya que no encuentre aquí
 La gruta, que tenebrosa
 Me dió paso á la ventura
 De ver á Climene bella,
 Y para volver á ella,
 Agrados de su hermosura,
 Haz tú, supuesto que fuiste
 Deidad del fuego, que abierta
 Me dé el abismo otra puerta.
 [Abrese la boca de la peña.
 Felice yo, pues oiste
 Mi lamento, y aunque sea
 Volcan esta nueva boca,
 Que á su imperio abrió la roca,
 Sin que ser aquella crea,
 Ver si al jardín va deseo.

Al arrojarle á ella sale ZÉFIRO.

Zef. ¿Cómo, sin haber entrado
 Nadie, Sátiro ha cerrado?
 Mas qué miro? [Embózase.

Apol. Mas qué veo?
 Hombre de tan nuevo ser,
 Que si á otros les miro abrir
 Sepulcros para morir,
 Tú le abres para nacer,
 ¿Quién eres, y cómo aquí
 Del centro aborto con tales
 Asombros á la luz sales?

Zef. Ni sé quien soy, ni quien fui,
 Ni como ese obscuro seno
 De sí me echa. Y pues acaso
 Te hallas, o pastor, al paso,
 Por mas que me admire lleno
 De confusiones, no irrites
 Á mi desesperacion.

Sale SÁTIRO, y detiéndose al verlos.

Sat. Yo vuelvo á mala ocasion. [aparte.
 Zef. Ni intentes, ni solicites
 Saber mas.

Apol. No te has de ir
 Sin decir qué pudo ser,
 Porque yo lo he de saber.

Zef. Pues yo no lo he de decir.

Apol. Mal podrás salir con ello.

Zef. Antes bien, si al encubrirlo,
 Yéndome yo sin decillo,
 Te quedas tú sin sabello.

Apol. Aunque es razon mia, tras tí
 El monte penetraré. [Vase.

[Al entrarse se atraviesa Sátiro, y le detiene.

Sat. Que le siga estorbaré. —
 Nuevo pastor, ¿cómo así,
 De la cabaña olvidado,
 Que te encargó el mayoral,
 Estás con descuido tal,
 Cuando.....

Apol. Aparta!
 Sat. Alborozado
 El valle con el placer
 De que la hermosa Climene
 Á caza á sus montes viene.....

Apol. Quita!

Sat. Intenta disponer
 Varias batidas?

Apol. En vano,
 Perdido de vista ya,
 Querer seguirle será
 Y luego.....

Sat. Calla, villano!

Sat. ¿Pues qué te enoja el que luego
 Para divertir la fiesta
 Prevenga música y siesta?

Apol. De ira y de cólera ciego, [aparte.
 No sé á lo que me resuelva.
 ¿Qué de cosas imagino!

Unos [dent.] To, Melampo!
 Otros. To, Barcino!
 Todos. ¡Al monte, al valle, á la selva!

Sat. Ya las voces del ojeo
 Los aires pueblan. O ven,
 Ó quédate. [Vase.

Apol. Cielos! ¿quién
 Se vió, como yo me veo,
 De confusiones cercado?
 Aunque mejor discurriera,
 Si de evidencias dijera,
 Pues que dudar no han dejado
 Ni sima ni hombre, supuesto
 Que lo uno y otro me dice
 Bien claro.....

Dentro FLORA á la boca de la cueva.

Flor. Ay de mí infelice!
 Dioses, favor!

Apol. Mas qué es esto?
 Dentro de la obscura boca,
 Por donde con tal pereza
 No sin asombro bosteza,
 Melancólica la roca,
 Se oyó el eco.

Flor. ¿No habrá quien
 Me dé la mano?

Apol. La voz
 Es de muger; que veloz
 Llegue á socorrerla es bien. —
 Si habrá. Bello horror, quién eres?
 [Llega á la cueva.

Sale FLORA como asombrada.

Flor. Una muger afligida,
 Que alma, ser, honor y vida
 Pone á tus pies.

Apol. Pues qué quieres?

Flor. Que vida, honor, alma y ser
 Restares, no tanto hoy
 Porque infeliz muger soy,
 Cuanto porque soy muger.
 Convencida en un delito
 De amor, que para obligarte,
 No en vano (ay de mí!) informarte
 De que es noble solicito,
 Huyendo vengo mi muerte,
 Tan ciega y desesperada,
 Que, sin reparar en nada,
 No pudiendo de otra suerte
 Ponerme en salvo, me eché
 Á esta bóveda, juzgando
 Á un hombre alcanzar; mas cuando
 Á la lumbrera llegué,
 Ó la maña ó el aliento
 Me faltó para subir;
 Y pues supo prevenir
 El cielo, que á mi lamento
 Llegases, galan pastor,

Otra y mil veces rendida
 Alma, ser, honor y vida
 Pongo á tus pies. El favor,
 Que espero lograr de tí,
 Es, que tu piedad me dé
 Donde ocultarme, hasta que
 Sepa mi amante de mí,
 Llevándole tú el aviso
 De que en tu poder estoy.

Apol. Palabra y mano te doy
 De ampararte, ya que quise
 La fortuna, que sea yo
 El que repare tu daño,
 Que mas que eso al desengaño
 Mi ventura le debió
 De que esa mina no sea
 Cómplice para otro amor,
 Que el tuyo. De mi valor
 Fia, y ven donde no vea
 Nadie tu persona, ni halle
 Noticias de tí.

Flor. No en vano
 El cielo previno.....
 [Al irse á entrar, suenan allí unas voces, y volviendo
 á otra parte, otras.

Unos [dent.] Al llano!
 Apol. Ven por otra parte.
 Otros [dent.] Al valle!

Flor. ¡Ay infeliz, que el ojeo
 Cerca el monte, con que yo
 Sitiada, sin verme, no
 Podré pasar!

Apol. Pues no veo
 Otro modo de ampararte,
 Por ahora entre la maleza
 Desta rústica aspereza
 Forzoso será ocultarte;
 Que yo descaminaré
 La gente que aquí llegare,
 Para que en tí no repare.
 [Escóndese FLORA.

Sale CLICIE como desparorida.

Clic. ¡Gracias á Amor, que te hallé!
 Apol. Clicie, qué es esto?
 Clic. Despues
 Que á mi voz anoche fuiste,
 Y de mí te despediste.....

Apol. Qué dices? Cuando yo.....?

Clic. No es
 Tiempo ahora de embarazar
 Lo que te importa saber; —
 Climene te pudo ver.

Apol. Advierte.....!

Clic. Déjame hablar,
 Que importa mucho; — y aunque
 Conmigo disimuló,
 Mal asegurada yo,
 Por lo que en ella noté,
 Sin duda oyó lo que hablamos.

Apol. Quién?

Clic. Quién ha de ser? Los dos.

Apol. Mira que yo.....

Clic. Oye por Dios,
 Y á lo que esto importa vamos;
 Pues aunque conmigo no
 Se ha dado por entendida,
 Alma, ser, honor y vida
 Me va en que no quede yo
 Mas á su vista. Y así,
 Con rezelos de culpada,
 De la tropa desmandada,
 Vengo á valerme de tí

En hados tan infelices;
 Que veas qué has de hacer pretendo.
 Apol. ¿Qué puedo hacer, si no entiendo
 Nada de lo que me dices?
 Yo te ví? yo te hablé?

Clic. En vano
 Ahora me niegas, que
 Te llamé, te ví y te hablé.

Apol. Mas en vano.....
 Todos [dent.] Al monte, al llano!
 Uno [dent.] Atravesando la dehesa,
 A esta parte se enfrascó
 El fiero javali.

Dentro CLIMENE.

Clim. Yo
 La primera que su espesa
 Maraña rompa seré.

Clic. La voz de Climene es esta,
 Y cumbre, valle y floresta
 Todo cercado se vé,
 Y es ella la que hácia aquí,
 Á todos adelantada,
 Viene. Contigo y culpada
 No es bien que me halle así.
 Esta aspereza me encubra
 Mientras pasa.

Apol. Espera, aguarda!
 Clic. ¿Pues qué es lo que te acobarda?
 ¿Es mejor que me descubra,
 Y haga la duda evidencia?
 [Va á ocultarse, y halla á FLORA.

Mas quién está aquí?

Flor. Yo soy,
 Clicie.

Clic. Ha ingrato!
 Apol. Sin mí estoy!
 Clic. ¿Era esta la resistencia
 De que aquí no me ocultara,
 Y de negar que me oiste,
 Y que me hablaste y me viste?
 No es eso, Clicie, y repara,
 Que una fortuna corremos.

Flor. ¿Qué fortuna, ingrata Flora?

Clic. Que llega. Ocultaos ahora;
 Que despues discurremos.

Uno [dent.] En lo intrincado del bosque
 Se entró acosado.

Clim. [dent.] Por esta
 Parte en su alcance al encuentr
 Le he de salir la primera.

Sale CLIMENE flechando el arco.

Y sin duda, pues se mueven
 Allí la ramas, en ellas
 Es adonde se repara.

Apol. Suspende al arco la cuerda;
 Que quien las mueve soy yo,
 Porque al ver cuanto te empeñas
 En el alcance, señora,
 De aquesa cerdosa fiera,
 No perdiéndote de vista,
 Sin embarazar que seas
 (Por no malograrte el gusto)
 Tú quien la alcances y venzas,
 Quise escondido á la mira
 Estar del tiro, por si era
 Menester al rematarla
 Acudir en tu defensa.

Clim. Porque en mi defensa tú
 No acudas, ni yo te deba
 Alguna atencion, me alegre,
 Segun ladra y voces muestra,

De que haya tomado el viento
Tan á otro abrigo, que pierda
El deseo de alcanzarla.
Y así, pues volver es fuerza
Por otra parte á seguirla,
Puedes tú quedarte en esta;
Que no quiero, que por mí
Ni vayas, pastor, ni vengas
Ya á ninguna, donde yo
Pueda estar.

Apol. Si desá queja
(Si es que es queja) darme yo
Por entendido pudiera,
Pudiera ser que quedara
Tan del todo satisfecha,
Que.....

Clim. Pues por qué no podrás?
Apol. Porque es mi fortuna adversa,
Y aunque me está bien que hable,
Te está mejor que enmudezca.

Clim. Eso no entiendo.
Apol. Ni yo.
Clim. Mucho temo, que mi pena [*aparte.*
Me ha de despeñar. — ¿Pues qué
Puede haber, que á mí me pueda
Estar mejor ni peor?

Apol. No sé.
Clim. Yo te doy licencia,
Habla.

Apol. No puedo.
Clim. ¿Pues quién
Ha enmudecido tu lengua?

Apol. Mi desdicha.
Clim. Qué la obliga?
Apol. Tu respeto.
Clim. ¿Si él te alienta,
Qué temes?
Apol. No sé.
Clim. Eso es
Querer,.....

Apol. Qué?
Clim. Que mi impaciencia
Diga lo que tú no dices.

Apol. Como si tú niegas,
Clim. Que no lo sabes, yo sí.
Clic. Flora, qué es esto? [*al paño.*
Flor. Oye atenta,
Ya que declaradas son
Tan unas las ansias nuestras.

Clim. Yo sí, fingido pastor;
Que si bastó mi prudencia,
Diciéndote que sería
Yo en el jardín la primera
Que encontrases, á que calle
El que por Flora me tengas;.....

Apol. ¿Qué puedo yo hacer, si es [*aparte.*
Quien se destruye ella mesma?

Clim. Si bastó á disimular
El que huyendo de mí, vuelvas
Á la voz de Clicie, y oiga
Que de alto solio descendas
Por ella en villano traje;.....

Apol. Advierte,.....
Clim. Nada hay que advierta.
Apol. Que vas.....
Clim. Nada digas, calla!
Y en fin, si bastó á que cuerda,
No preguntando por una,
Ni acusando á otra, me venza,
No basta para que, viendo
La loca presuncion necia
Con que delante de mí,
Villano, á poner te atrevas,

Deje de abandonar todo
El resto de la paciencia.
Dime, traidor, dime, alevé,
Que con fingidas cautelas
Á Clicie y á Flora engañas,
Si, huyendo de mí, te ausentas
De noche, ¿cómo de día
Osas parecer?

Apol. Espera;
Que si todos los baldones,
Que has dicho y dirás, es fuerza
Que vengan sobre mi culpa,
No hay culpa sobre que vengan.

Clim. Cómo no?
Apol. ¿Ya de qué sirve
El que yo callar pretenda?
Pues cuando yo presumia,
Que se fundaría la queja
En no ir al jardín, se funda
En ir; con que de manera
Corren quejas y disculpas
Tan varias y tan opuestas,
Que no es posible encontrarse,
Porque han errado la senda.
¿Yo entré en tus jardines, cuando
No entrar es toda mi pena?
Yo te hablé por Flora? ¿Quién
Es Flora? que á conocerla
Aun no llegué; yo por Clicie?
Quién es Clicie? (que se ofenda, [*aparte.*
Qué importa?) ¿ni qué soy yo,
Para que á su voz por ella
Deje alto solio? Ay Climene!
Si esta boca, que está abierta
Para callar, lo estuviese
Para hablar, ella dijera
Tantas cosas.....

Clim. ¿Qué podía
Ella decir, que no puedas
Decir tú?
Apol. No sé.
Clim. Eso es
Volver á la conferencia
De que haya nada que á mí
Me esté bien ó mal, y piensa
Que lo he de saber, ó mal
Ó bien me esté.

Apol. ¿Estás resuelta
En eso?
Clim. Sí.
Apol. Y si es pesar?
Clim. Qué importa?
Apol. Pues oye atenta:
¡O halle modo con que obligue [*aparte.*
Á una, sin que á dos ofenda!

Clic. ¿Que será lo que la diga?
Flor. Oye y calla.
Clic. Escuche y tema.
Apol. Ese pálido bostezo,
De quien simulada peña
Es mordaza, donde acaso
Caf la noche, que.....

Voces [dent.] Á la selva!
Al bosque!

Dentro ERIDANO.
Erid. Por aquí fue
Por donde Climene bella
Á todos se adelantó.
Clim. La gente se escucha cerca;
Y así, hasta que tú me digas
Lo que la boca dijera,
Sal al paso como en busca
Mia, haciendo la deshecha,

Que yo, para que me hallen
Como en acecho y espera,
Me esconderé entre estas ramas.

Apol. Mejor estarás entre estas.
[*Vé Climene á Clicie y Flora, y sácalas.*
Clim. Por qué? Mas no me lo digas;
Que ya me dan la respuesta
Clicie y Flora. Y porque otra
Vez no niegues conocerlas,
Esta es Flora, y esta es Clicie.

Flor. Qué ansia! [*aparte.*
Clic. Qué dolor! [*aparte.*
Apol. Qué pena! [*aparte.*
Clim. ¿Es esto lo que me habia
De decir la boca? — ¡O ciegas [*á las dos.*
Traidoras á mí y Diana,
Á tan vil amor sujetas,
Que estais zelas y amigas!
Yo vengaré ambas ofensas! —
Cazadores!

Apol. No los llares.
Clim. Cómo no? — Venid apriesa;
Que si una fiera seguia,
Ya he encontrado con dos fieras.

Dentro ZÉFIRO.
Zef. Allí la voz de Climene
Se escucha.

Dentro ADMETO.
Adm. Á favorecerla
Corred todos; que sin duda
Á grande peligro expuesta
Entre dos fieras se halla.

Clim. La voz de mi padre es esta.
¡Cuánto me alegro de que
Á tiempo de saber venga
Vuestras traiciones!

Apol. Sin mí [*aparte.*
Clic. Estoy.
Flor. Yo absorta. [*aparte.*
Apol. Mas para estar á la mira, [*aparte.*
Mézlome con los que llegan.

*Salen ADMETO, ERIDANO, ZÉFIRO, SÁTIRO
y pastores.*
Todos. Aquí está Climene.
Adm. ¿Qué
Voces, Climene, son estas?
Zef. Qué será esto? ¿Clicie y Flora [*aparte.*
Aquí?
Sat. ¿Qué quieres que sea, [*aparte.*
Sobre lo que me has contado,
Sino que Climene quiera,
Convencidas en sus yerros,
Echarlas la ley acuestas?

Adm. ¿Cuando juzgué divertida
Hallarte, alegre y contenta,
Todavía vuelvo á hallarte
En nuevos sustos envuelta?
¿Aun no habemos acabado
Con las pesadas ideas?
¿Dónde las fieras estan,
Que te asombraban? qué es dellas?
Que aquí solo Clicie y Flora
Estan.

Clim. ¡Ay, señor, que esas
Las fieras son, que me quitan
La vida! pues..... Mas ay necia! [*aparte.*
¿Qué voy á decir, no siendo
Posible, que halle la lengua
Tan equivocadas razones,
Que á ellas culpen, y á él absuelvan,

Siendo así, que es fuerza que
Librarle y culparle sienta?

Adm. Habla, sepa yo la causa,
Porque tú el castigo sepas.

Clim. Qué he de decirle? [*ap*] — Esa mina,.....
Zef. Reventó la mina nuestra. [*aparte.*
Sat. Como aquesas minas contra [*aparte.*
Sus ingenieros revientan.
Clim. Que miras,.....
Adm. Qué te acobardas?
Clim. Es la que, si yo..... ¿Hay violencia [*aparte.*
Como que haya de dar vida
Á quien me mata?
Adm. Qué esperas?
Clim. Sí haré; mas es
Tal la causa, que no encuentra
Razones con que explicarse.

Adm. ¿Qué causa, ó locas ó necias,
Para igual pasmo pudisteis
Darla?
Flor. Mientras que suspensa,
Por no decir lo que ha sido,
Lo que ha de decirte piensa,
Pregúntaselo, señor,
Á esa horrible, á esa funesta
Contramina; della sabe
Donde va, y entonces della
Sabrás quien es el amante,
Que de noche sale y entra
En sus jardines, y quien
Es la que le dió por señas
Ser la primera que encuentre,
Á cuya causa se queda
En ellos sola á deshoras;
Que yo, aunque decirte quiera
Quien es, no lo sé. — Esto es [*aparte.*
Agradecerle la deuda
Del favor, que me ofreció. —
Digan Clicie, Cintia y Lesbia
Lo mas que desto supieren.
Y añade, que infausta negra
Deidad nocturna es, pues pudo,
Para que nadie se atreva
Á entrar al jardín, causar
Tempestades y tormentas
La noche, que fue sentido,
Y el día, que las dos con ella
Le vimos, Etnas é incendios,
De que ahora testigos sean
Nuestros desmayos. — No diga [*aparte.*
Quien es, porque la sospecha
De saberlo yo no caiga
Sobre mí.

Flor. Con que ahora, al verla
Reconociendo la mina,
Quizá por valerse della,
Cuando no venga su amante,.....

Clic. Al decir las dos, atentas
Á tu honor y al de Diana,
Que mire á lo que se arriesga,.....

Flor. Llamando á quien nos dé muerte.....
Clic. Con alguna mal supuesta
Causa, que aun fingir no sabe,.....

Flor. Dice, que somos las fieras,
Que la quitamos la vida.
Clic. Y pues la verdad es esta,.....
Las dos. Mejor será que lo pague
La culpa, que la inocencia. [*Vanse.*
Clim. ¡Mentis, traidoras, mentis!
Que el quedarme yo á cautela
Sola y á deshoras, fue
Por ver las traiciones vuestras,
Para castigarlas.

Zef. No
Las culpes. Sátiro, esfuerza
Sus razones; que una cosa
Es, que por mí no se sepa
El desdoro de una dama,
Atendiendo á su decencia,
Y otra es, que sabido ya,
Con mi silencio cometa
Esa especie de traicion.
Testigo hago á la suprema
Curia, señor, de los Dioses,
Que á caza por estas breñas
Al amanecer un día
Ví un hombre salir de aquesa
Sima, y al reconocerle,
Cubierto de obscuras nieblas,
Se me desapareció
Despues de haber oído: muera
Precipitado á los montes
El que á la Deidad suprema
Se atreve á ofender.

Sat. Si á eso
Va, tambien la noche mesma,
Que yo salí al terremoto,
Oí unas voces tremendas,
Que iban diciendo: ¡ay hermosa
Climene, lo que me cuestras!
Clim. ¡Qué esto los Dioses permitan!
Apol. ¡Qué esto mi valor consienta! [aparte.]
Adm. O hija ingrata! ¿esto de tí
Se ha de decir?
[Saca un puñal, y Eridano le detiene.]

Erid. Considera,
Que es primera informacion,
Y no es justo que se crea
Tan presto.

Adm. Ay! que sobre tantos
Testigos, que la contestan,
Ha dicho contra ella todo
El resto de las estrellas,
Que la amenaza de horrible
Monstruoso dueño; y pues cesa
De todo el reino la ruina
Con su muerte, antes que sea
Sacrificio de Diana,
Que es lo que la ley ordena,
Ha de morir á mis manos.

Erid. Sin que la verdad se sepa,
(Y siéndolo, el sacerdote
A Diana se la ofrezca)
Es injusto.

Adm. Pues en tanto
Que se sabe, á mas estrecha
Prision de la que antes tuvo,
Presa vaya.

Todos. Vaya presa!
Clim. O vulgo infame! ¿ayer fueron
Libertad las voces vuestras,
Y hoy son prision?

Todos. Presa vaya!
Apol. Ninguno llegue á ofenderla. —
Huye, Climene.

Clim. No puedo;
Que el rio el paso me cerca.

Todos. Quién podrá impedirlo?
Apol. Yo.

Todos. Cómo?
Apol. De aquesta manera.
Clim. ¡Ay infelice de mí! [Llévasela Apolo.]
Adm. Desesperado con ella
Al Eridano se arroja.
Erid. Los barcos, que en la ribera
Varados estan, al agua
Echad para socorrerla.

Todos. ¡Al agua, al agua, barqueros! [Vanse.]
Adm. Mejor al fuego dijeran,
Pues ya del amenazado
Previsto incendio revienta
El Volcan en mis entrañas,
Y en mi corazon el Etna.

JORNADA III.

Dentro CLIMENE y APOLO.

Clim. Ay de mí infeliz!
Apol. No temas,
Pues yo te llevo en mis hombros,
Y no es la primera vez,
Que árbitro del sol hermoso,
Si me vé un golfo morir,
Me vé nacer otro golfo.
Ya en la orilla estás.

Saca APOLO á CLIMENE en brazos.

Clim. En vano
En ella el aliento cobro,
Que fallecido el aliento
Me falta. Hados rigurosos,
¿Para qué salí del agua,
Si con el aire me ahogo?

[Cae desmayada sobre un risco, que á su tiempo ha de dar vuelta con ella.]

Apol. ¡Climene, mi bien, mi cielo!
De vital (ay de mí!) solo
Conserva un gemido, que
Ni es suspiro, ni es sollozo.
¿Quién creará, divinos cielos,
Que, eclipsados en sus ojos
Dos bellos soles, espire
El día en poder de Apolo?
Qué es esto, Jove? ¿de cuándo
Acá, si pasa el enojo
De un Dios del yerro al castigo,
Pasa del castigo al odio?
¿Tanto, ay infelice! tanto
Un noble delito heroico
Pudo ofender las Deidades
De todo el celeste coro,
Que no habrá una que por mí
Interceda, y en socorro
De una inocente hermosura,
Me dé en trance tan penoso
Siquiera el pequeño alivio
De un rústico albergue corto
En que ampararla?

Music. [dent.] Si habrá.
Vea en su destierro Apolo,
Que no es la primera vez,
Que árbitro del sol hermoso,
Si le vé un golfo morir,
Le vé nacer otro golfo.

Apol. ¿Qué dulces voces son estas,
Que no bien distintas oigo,
Del aire en blandos suspiros,
Del eco en gemidos roncós?
Por si fue ó no fue ilusion,
Á escuchar otra vez torno.

Dentro ADMETO y otros.

Todos. Arriba el barco á la orilla.
Adm. Que sin duda en sus contornos
Tomó puerto el agresor
De aquel sacrilego robo.
Apol. ¿Quién duda que ilusion fue,

Puesto que, en vez de sonoro
Acento, confuso estruendo
De barcas en veloz corso
Viene proejando á la orilla?
¡Qué fácilmente entre el gozo
Y el pesar siempre es mas cierto,
Que no el alivio, el oprobio!
Digalo (ay de mí!) el que ya
No dice el eco en mi abono,
Que habrá consuelo.

Music. Si habrá;
Que aun en su destierro á Apolo,
Si le vé un golfo morir,
Le vé nacer otro golfo.

Apol. Cómo es posible? si eres,
O tú, fantástico coro,
Que no veo, y veo que es
Quien viene remando á bordo,
Quien dice:.....

Todos [dent.] Arriba á la orilla!
Que sin duda en sus contornos
Tomó puerto el agresor
De aquel sacrilego robo.

Apol. ¿Á quién creeré, ay infelice!
Si á un tiempo repiten todos,
Confundiendo tierra y cielo:.....?

[Esta repeticion se ha de hacer cantando unos, y representando otros, todo á un tiempo.]

Music. Que aun en su destierro á Apolo.....
Todos. Que sin duda en sus contornos.....
Music. Si le vé un golfo morir.....
Todos. Tomó tierra el agresor.....
Music. Le vé nacer otro golfo.
Todos. De aquel sacrilego robo.

Apol. Qué he de hacer? que si huyo, dejo
Empeñado el bien que adoro;
Y si la llevo conmigo,
Será ella misma el estorbo,
Que me embarace la fuga;
Y aunque á mí no me dé asombro
El morir, el morir ella
En mis brazos es desdoro
De mi noble ser. — O tú,
Que, articulando favonios,
Me hablas, ¿de qué modo puedo
Librarla de tan penoso
Trance, como es el dejarla
Ó el llevarla?

[Da vuelta el peñasco, y sale á las espaldas del FITON, viejo venerable, vestido de pieles, y vuelve la música á cantar.]

Fit. Deste modo:
Music. Pues no es la primera vez,
Que árbitro del sol hermoso,
Si le vé un golfo morir,
Le vé nacer otro golfo.

Apol. ¿Quién eres, o tú, quién eres,
Que fieramente piadoso,
Y piadosamente fiero,
Equivocas oídos y ojos,
Pues te escucho como humano,
Y te miro como monstruo?

Fit. No me conoces?
Apol. Estoy
De mí mismo tan remoto,
Y tan ageno de mí,
Que aun á mí no me conozco.
¿Quién eres pues, que has podido
Hacer, que en mitades roto
Conciba el risco un milagro,
Para parir un asombro?

Fit. Soy á quien hoy de Climene
La vida importa, en abono

De hacer divinos estudios
Los que hasta aquí fueron doctos.
Y supuesto, Apolo, que es
(No admires ver que te nombro,
Que para mí no hay disfraces)
Tu peligro mas notorio
Llevarla ó dejarla, y ya
Dejarla y llevarla estorbo,
Ponte tú en salvo, pues yo
En salvo á Climene pongo.

Apol. ¿Cómo en salvo, cuando es
Sepulcro suyo ese bronco
Peñasco, en cuyos umbrales
Me han de hallar á ver que tomo
Venganza en mí de su ruina,
Si es que por rústico ó tosco,
Con lágrimas no le muevo,
Con suspiros no le rompo?

Fit. Mal podrás. Y porque veas,
Que solicito no solo
Que no la hallen, pero que
Aun no la busquen dispongo,
Retírate, que ya llegan,
Porque no te vean tampoco,
Y al preguntarte por ella,
Les digas, que yo la escondo,
Ó no sepas qué decirles.

Apol. Tan confuso estoy y absorto,
Que, sin eleccion de que
Hago bien ó mal, me escondo. [Escóndese.]

Salen ADMETO, ERIDANO, ZÉFIRO, SÁTIRO, FLORA, CLICIB y pastores.

Todos. Á tierra, á tierra!
Adm. No quede
Espacio, que en lo fragoso,
Nuestro deseo no inquiera,
Peña á peña, y tronco á tronco.

Sat. Yo seré atalaya, que
Desde aquel mas alto escollo
Descubra el campo. [Vase.]

Zef. Yo el bosque [Vase.]
Clic. Yo el valle. [Vase.]
Flor. Yo el soto. [Vase.]

Fit. ¿Ay infelice hermosura,
Llore el mundo tu malogro!
Adm. No huyais.
Fit. ¿Qué lamentos son
Aquestos.....

Apol. Qué es lo que oigo? [al paño.]
Este es Fiton.

Fit. Tan infaustos,
Tan tristes, tan lastimosos,
Que no en vano, gran señor,
El aire al suspiro es corto?
En mi retirado albergue,
Entregado al blando ocio
De mis estudios estaba,
Cuando dos gemidos noto,
Que el aire alentaba mudo,
Y el eco repetía sordo.
Del boreal norte llamado,
Apenas la orilla toco
Del sacro Eridano, cuando
Veo, que en su proceloso
Raudal cortaba la espuma,
Animado Bucentoro,
Un jóven, que á una muger
Sacar anhelaba en hombros.
Por presto que acudir quise
Á ver, si era en su socorro
Posible hallar medio, un fiero